

La Biblioteca Nacional digitalizará 1.350 obras

Cerca de 90 editoriales grandes, medianas y pequeñas se han sumado a este proyecto con una aportación de veinte títulos que el usuario de la Biblioteca Digital Hispánica podrá consultar, ojear y comprar, a través de canales de distribución digitales y a un precio previsiblemente más bajo que el de la edición en papel, sujeto a la política comercial de cada editor. Esta iniciativa, cofinanciada por la Biblioteca Nacional y la Federación de Gremios de Editores de España, y subvencionada por el Ministerio de Industria y Turismo con 414.000 euros, es el 'primer proyecto I+D+i' de la Biblioteca y está ligado 'a la nueva problemática de oferta digital de obras sujetas a derechos de autor', ha explicado la directora de la institución, Milagros del Corral.

Presentado en Liber, la gran feria del negocio editorial, el proyecto ENCLAVE pretende 'disipar las angustias existenciales de muchos editores y contribuir al desarrollo del sector emergente de la e-distribución', en palabras de Milagros del Corral, una vitrina para los editores y un servicio nuevo para los 700.000 visitantes mensuales de la Biblioteca Digital Hispánica. El usuario podrá acceder a estas obras a través de la página web de la Biblioteca en la que además de una ficha de 'datos ricos' -la cubierta del libro, el sumario, el índice y páginas seleccionadas por el editor- se encuentran registradas todas las palabras del libro para que el lector 'pueda ver si le interesa o no la obra', ha explicado Del Corral.

En caso de querer profundizar en la obra, el siguiente paso se encuentra en la plataforma de distribución, en la que cada editor pone sus propias condiciones comerciales, que permite ojear el libro y comprarlo en soporte digital o en papel.

La digitalización ha dado prioridad a las materias que están mejor representadas en la Biblioteca Nacional, ha precisado Del Corral, pero todas las obras 'deben estar presentes en el mercado, para ver cuál es el impacto'.

La idea de los editores es sincronizar ambos mercados, pero cada uno establecerá distintas prioridades: Javier Goffman, director del Grupo Random House Mondadori, se plantea que cada novedad nazca con su libro electrónico, mientras que Ramón Alba, de la pequeña editorial Polifemo, prevé retrasar la aparición del libro digital.

Y es que uno de los principales retos de este experimento, en opinión de Alba, es 'ver cuál es el papel de las librerías en todo esto, porque va a ser muy difícil mantenerse al margen' y porque espera seguir siendo editor en papel 'durante mucho tiempo'.